

**EL DÍA 7 DE NOVIEMBRE DE 2013 SE ABRIERON, EN ROMA,
LAS CAJAS LACRADAS QUE CONTIENEN EL PROCESO
DIOCESANO DE LA SIERVA DE DIOS
MADRE MERCEDES DE JESÚS EGIDO IZQUIERDO**

**IMPULSORA DE LA VUELTA A LAS FUENTES DE LA
ORDEN DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN**

MONJA CONCEPCIONISTA DE ALCÁZAR DE SAN JUAN, CIUDAD REAL - ESPAÑA

Hoja informativa N° 12 – MARZO 2014

*“En nuestras manos está
nuestra eternidad.
Somos nosotros mismos,
con nuestra vida o
respuesta a la gracia y
amor de Dios, los que la
preparamos, porque el
Señor nos dará conforme
a lo que hayamos hecho”.*



APERTURA DE LAS ACTAS DEL PROCESO DIOCESANO DE LA SIERVA DE DIOS MADRE MERCEDES DE JESÚS EGIDO (O.I.C)

El pasado 7 de noviembre de 2013 a las 9:30 de la mañana tuvo lugar en la Sagrada Congregación para las Causas de los Santos en Roma, la Apertura de las cajas que contenían las Actas del Proceso diocesano de la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús Egido Izquierdo (OIC).

Asistieron al acto **Mons. Pappalardo**, *Oficial de la Congregación para las Causas de los Santos*; el **Rvdo. Padre Valentín Arteaga**, *Postulador de la Causa de Canonización de Madre Mercedes de Jesús y Prepósito General de los Teatinos* y el **Rvdo. Padre Ismael Correa**, *Postulador General de los Teatinos*.

Junto a las cajas del Proceso diocesano se entregó el Instrumento de Clausura con las cartas de nuestro Sr. Obispo Excmo. y Rvdmo. D. Antonio Algora Hernando y del Tribunal eclesiástico de nuestra diócesis de Ciudad Real.

En estos momentos estamos a la espera del examen de la copia pública para comprobar la validez jurídica del Proceso.

Seguiremos informándoles...



Mons. Giacomo Pappalardo, *Oficial de la Congregación* y Rvdo. Padre Valentín Arteaga, *Postulador de la Causa*, durante la apertura de las actas.

CONFERENCIAS SOBRE LA SIERVA DE DIOS MADRE MERCEDES DE JESÚS (O.I.C)

Durante los días **4, 5 y 6 de diciembre de 2013** en la Iglesia del Monasterio de Monjas Concepcionistas de Alcázar de San Juan a las **7 de la tarde** tuvieron lugar unas conferencias sobre la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús.



El día **4** impartió la primera conferencia el **Ilmo. D. Bernardo Torres Escudero** – Juez Delegado de la Causa de Canonización –, tratando sobre las **virtudes de Madre Mercedes de Jesús**. Partiendo de la “Santidad, como don de Dios”, fue desgranando cómo vivió la Sierva de Dios en esta atmósfera de Dios. Extraemos parte de su conferencia:

(...) La fidelidad a la gracia produjo en Madre Mercedes frutos de virtudes heroicas que, sin embargo, nunca resultan estridentes: es como si reposasen en el silencio de una estabilidad que tiene algo de la integridad primera, reconquistada por la gracia y el esfuerzo, como reflejo del rasgo divino que Madre Mercedes más estimaba: la estabilidad divina. Estabilidad en el silencio, raíz profunda que pasa desapercibida, como la misma vida y figura de Beatriz de Silva. Como ella, Madre Mercedes supo aunar en toda su vida interior y en su estilo eclesial el celo exigente de la respuesta a la gracia con el anonimato del silencio, signo de todo aquello que reposa en Dios. Se ve en esta estabilidad y serenidad no estridente otro de los rasgos de la virtud heroica: el crecimiento conjunto de todas las virtudes. Se puede decir de ella que destaca su constancia y equilibrio a lo largo de toda su vida(...)

* * *

El día **5** el **Rvdo. D. Francisco José López Sáez** – Doctor en Teología de la Iglesia de Oriente y Censor teólogo de la Causa de Canonización – fue el conferenciante que trató el tema: “**El carisma concepcionista en Madre Mercedes de Jesús: Retornar a la fuente de la santidad primera, que es el proyecto del amor creador de Dios Padre**”. Así decía:



(...) La obra del Espíritu Santo en Madre Mercedes consistió en insertar progresivamente la totalidad de su persona en una misión recibida, agradecida, discernida, sufrida y realizada en la obediencia y la fidelidad. Esta misión fue la renovación de la Orden de la Inmaculada, siguiendo el movimiento de «vuelta a las fuentes» que el Concilio Vaticano II proponía a todos los institutos religiosos. La tarea encomendada puede describirse de este modo: redescubrir en la experiencia de Santa Beatriz de Silva las fuentes de una espiritualidad concepcionista llamada a enriquecer a toda la Iglesia y a la humanidad de hoy. El medio propuesto por Madre Mercedes (representando y renovando al mismo tiempo el carisma de Santa Beatriz de Silva) para sembrar en la Iglesia y en el mundo la llamada a la santidad originaria es la misma vida monástica, que en su visión se convierte en fuente fecunda de apostolado cuando se vive en su autenticidad, siendo precisamente lo que debe ser: lugar de silencio y Paraíso donde se respira -y se transpira para el mundo y la sociedad, desde el corazón de la Iglesia- la atmósfera de Dios (...)

* * *

Y finalmente el día 6, el **Rvdo. D. Francisco Manuel Jiménez** – Profesor de Historia de la Iglesia en el Seminario Diocesano de nuestra diócesis de Ciudad Real y Presidente de la Comisión histórica de la Causa de Canonización de Madre Mercedes de Jesús –, bajo el título **“Vivir solo de la fe con Dios solo”** fue presentando la figura luminosa de Madre Mercedes, como obra de Dios. Leamos atentamente parte de su conferencia:



(...) Desde los inicios de su vida monástica Madre Mercedes comprendió que “vivir solo de fe con Dios solo” es introducirse en el ámbito de la santidad. Esta decisión fomentó en ella una exquisita finura espiritual que la acompañará durante toda su vida. Pero también, y sobre todo, la idea de ser solo de Dios y para Dios, para lo cual tenía que vaciarse de sí misma. Esta es la experiencia

que ella tradujo en la actitud del anonadamiento. Afán de vivir como Dios la quería, hizo posible que la aparente limitación de un claustro, fuese, sin embargo, una ventana abierta al mundo por donde entraban los ecos de las necesidades humanas y salían las respuestas generosas, ideadas por una humilde monja que intentaba ofrecer lo que se había constituido en el único fin de su vida: posibilitar a todos el conocimiento de su Dios adorable. En la clausura, en su ocultamiento, brilló como una luz de penitencia y caridad, como manantial de caridad que se vierte abrazando las necesidades humanas. En el pensamiento de Madre Mercedes, el monasterio era como esa ciudad

puesta en lo alto de un monte, el Monte santo de la Concepción. ¡Ojala que lo siga siendo para vuestro pueblo y para la Iglesia!

Así terminaron estas conferencias que, con arte y pleno convencimiento, trasladaron los tres conferenciantes a todos los oyentes al espíritu de Madre Mercedes de Jesús, a la belleza de esta obra de arte.

Las Conferencias completas están en nuestra página web:

**www.monjasconcepcionistasdealcazar.com
• Madre Mercedes de Jesús • Conferencias.**

REFLEXIÓN PARA EL TIEMPO DE CUARESMA POR LA SIERVA DE DIOS MADRE MERCEDES DE JESÚS

Comenzamos la Cuaresma. ¿Qué puede significar para cada una de nosotras este tiempo de gracia? Lo que cada una quiera, hermanas. Así es. Es cuestión de tomarlo en serio. Estamos acostumbradas, hasta la saciedad, escuchar reiteradamente que la Cuaresma es tiempo de gracia, tiempo favorable para la conversión, tiempo que nos empuja al cambio de vida, a quitar lo que impide al Señor adueñarse de nuestro corazón en su totalidad. Es tiempo de salvación.

Y seguro que todas lo deseamos. Nuestra permanencia en la Casa del Señor lo manifiesta. Unas comenzamos el camino, otras ya avanzado, y otras casi finalizándolo.

¿Cómo quisiéramos encontrarnos al final del mismo? ¿Sin haber conseguido la santidad, o más bien, en una unión consumada con el Señor?

¿Qué hemos de hacer cada una de nosotras para alcanzar el grado de conversión que nuestra vida espiritual necesita hoy? ¿Qué hemos de hacer?

Miremos lo que hacían los judíos antes de la fiesta de la Pascua. Buscaban con detenimiento, con atención, los restos de levadura o alimentos fermentados que tuvieran en casa, y los sacaban fuera, de modo que cuando llegase la Pascua no hubiese nada viejo en casa, sino los nuevos panes ázimos con los que celebraban la Pascua y comían durante los cuarenta días siguientes a la misma.

Tenían conciencia de la novedad de la Pascua. Y eso que la Pascua que celebraban ellos era un símbolo de la nuestra, que es Cristo inmolado por nuestra salvación.

Si ellos, los judíos, hacían esto, ¿qué no hemos de hacer nosotras para prepararnos a celebrar la Pascua del Cordero inmaculado que quita el pecado del mundo?



Si ellos echaban fuera la masa vieja, ¿cómo no hemos de echar nosotras de nuestro corazón todo lo viejo, lo fermentado o desordenado? Empecemos por algo, aunque sea pequeño. Pero deshagámonos de ello en este santo tiempo de Cuaresma. Que cada una escoja lo que quisiéramos haber vencido ya, el defecto que sea. Uno. Pero tomémoslo en serio. Invoquemos a María. Y no condescendamos con nosotras hasta que lo consigamos.



Verdaderamente que es tiempo de gracia el que estamos viviendo. Continuamente, en la Liturgia, la voz del Señor se está queriendo meter en nuestro corazón, llamándonos a la conversión, a la vuelta a él sincera y para siempre.

Ayer recordábamos las disposiciones con que hemos de vivir estos días de Cuaresma para llegar a la Pascua con provecho espiritual. Disposición de echar fuera de nuestro interior eso viejo y fermentado

que hace tiempo no debería estar ya en nuestro corazón. Eso que nos impide el avance en los caminos del espíritu.

Supuesta esta disposición en todas, hagamos el silencio interior necesario para escuchar la voz del Señor, lo que nos pide. Oigámosle a él que nos dice: “Si hoy escucháis la voz del Señor, no endurezcáis vuestro corazón”.

¿Por qué nos dice esto el Señor? ¿Por qué? Podríamos preguntarnos. ¿Es que no tiene razón el Señor de hablarnos así? ¿Es que, en verdad, le hemos dado ya y siempre todo lo que nos ha pedido? ¿Es que ya no necesitamos darle más, porque no necesitamos conversión?

Si no hemos llegado aún a no tener que darle más al Señor, si aún tenemos muchos defectos que corregir, muchos egoísmos que suprimir, muchas pasiones que enderezar, muchas tendencias que ordenar, ¿verdad que tiene razón el Señor en decirnos que no endurezcamos el corazón? Él nos quiere santas. Si llegamos a la Pascua tal cual somos ahora, sin corregir nada, pensemos que, ciertamente hemos endurecido el corazón ante su voz divina, amorosa y santificante. Hemos desaprovechado este tiempo de gracia y salvación. Habremos, en una palabra, dejado caer su Palabra, su Voz, en el vacío. Llegaremos a la Pascua sin el fruto de la Pascua: la propia conversión.

Imploremos de María la gracia de escuchar la voz del Señor, y ponerla en práctica. Así, como nos enseña el libro de la Sabiduría: “Incliné a ella mi oído y la recibí, y encontré mucha instrucción. E hice en ella muchos progresos”. Así sea para que glorifiquemos al Señor con nuestra vida.

TESTIMONIOS

“Conocí a Madre Mercedes siendo yo niña, y aún así me impresionó lo que me transmitía su presencia, y aunque yo no entendía, me parecía que estar cerca de ella, me acercaba a Dios.

Para mí fue una persona humilde, humana, inteligente, sencilla, dulce, cariñosa, caritativa, bondadosa. Reflejaba algo especial: su encanto y santidad. Cuando alguna vez visité a la Comunidad en el locutorio, aún en sus momentos de silencio Madre Mercedes me hablaba con su mirada”.

Maximina Fuertes Combarros – León

* * *

“Conocí a Madre Mercedes hace bastantes años, recién elegida Abadesa del Monasterio Concepcionista de Alcázar de San Juan. Pronto capté que era un alma distinguida por Dios, como el transcurso de los años me demostró. Intervine de una manera personal en que no les fuera arrebatado a su Orden el edificio del Monasterio alcazareño, sufriendo en mi persona no pocos sinsabores de los que ella era partícipe, aceptándolos con santa paz, que procuraba transmitirme exculpando siempre a los participantes del atropello. Después manteniéndome informado de la azarosa renovación de su Orden, en que tan buen temple demostró aceptando y ofreciendo todos los sufrimientos que no fueron pocos, con una serenidad envidiable. Más tarde con la fundación del Monasterio de esta villa, que para los que tuvimos la dicha de participar en ella, vimos una muestra milagrosa con la que el Señor quiso premiarla.

En las conversaciones mantenidas con ella, siempre salía confortado con sus acertados consejos. Pude comprobar, también ser un alma elegida, cuando siendo una mujer de una cultura media, fuera capaz de escribir un libro de tan alto contenido espiritual, que le fue publicado por la BAC y que sin duda fue inspirado por su Maestro y que de su lectura tanto bien particularmente me ha hecho. Yo confío en su intercesión y a ella acudo en no pocas ocasiones”.

Joaquín García Reillo – Campo de Criptana, Ciudad Real

GRACIAS ATRIBUIDAS A LA INTERCESIÓN DE MADRE MERCEDES DE JESÚS

“Les escribo para comunicarles una gran alegría. Hace un tiempo me hicieron ultrasonidos (venal y vesical) quitándome cálculos en el riñón y en un uréter. Dado que padezco de otras enfermedades y soy discapacitada, me encomendé con todo fervor a la Madre Mercedes de Jesús, a ver si por su intercesión, no era necesaria una nueva intervención quirúrgica. No me indicaron tratamiento alguno, salvo ingerir mucho líquido para valorar la evolución. Hoy me repitieron esos ultrasonidos y no han aparecido los

cálculos. ¡Gracias, Madre Mercedes de Jesús y gracias a ustedes por habérmela dado a conocer! Continuaré, con el favor de nuestro Señor, dando a conocer a la Madre”.

S.D.M. – La Habana, Cuba

* * *

“Un gran favor me ha sido concedido por la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús. En varias ocasiones solicité una beca para mi hija y no me la concedían. Ante esta situación complicada y de verdadera necesidad encomendé este problema a la Madre Mercedes y recé la oración que hay en la estampa que tengo de ella. Cuál fue mi enorme alegría que a los pocos días le concedieron la beca a mi hija. Mi agradecimiento es enorme”.

J.C.U. – Villarrubia de los Ojos, Ciudad Real

* * *

“Voy a hacerles partícipes de esta gracia que el Señor me concedió por intercesión de Madre Mercedes de Jesús, Monja Concepcionista de mi pueblo, a la que pude conocer, escuchar sus consejos y hablar con ella. Era el día de Santa Águeda (el 5 de febrero), día de merienda aquí en mi pueblo de Alcázar de San Juan. Es costumbre subir al cerro tanto niños, jóvenes y mayores... pasar la tarde allí, merendando, y hacer una visita a Santa Águeda.

Le pedí a mis hijas que me llevaran; así que subimos al cerro a visitar a la Santa mis dos hijas y mi nieto. A mí me gusta mucho ver el Sagrado Corazón de Jesús que está en el cerro. Desde siempre he tenido este deseo y así se lo he comunicado a mi marido y a mis hijos: ‘Cuando me muera quiero que me quemem y que mis cenizas sean enterradas a los pies del Sagrado Corazón de Jesús en un día de lluvia para que así se penetren con la tierra de mi pueblo’. Pero, ante este deseo mío, había personas que me decían que esto era pecado. Yo, no queriendo ir contra el sentir de la Iglesia y consecuentemente del Señor, le pedí a Jesús que me diera una prueba para saber si esto que yo quería no era pecado y se podía hacer.

No hacía mucho tiempo, Madre María, Abadesa del Monasterio de Monjas Concepcionistas de mi pueblo de Alcázar, me dio un recuerdo (un trocito de tela) de nuestra Madre Mercedes. Yo, con inmenso cariño y respeto, lo llevaba dentro de mi ropa y se ve que al llevar en brazos a mi nieto con tanto movimiento, se me cayó y se perdió...

Por la noche, cuando fui a acostarme vi que no tenía mi recuerdo de la Madre... y le dije a mi marido: ‘¡He perdido a la Madre!’ Él me dijo: ‘Mañana sales y lo buscas por la calle’. Cuando amaneció salí y lo busqué por la calle pero... no estaba. Así que dije a mi marido: ‘Seguro que está en el cerro caída’. Pero esa noche había llovido mucho y los chicos, como fue un día de fiesta, subirían y bajarían con las motos por el cerro, por lo que él me dijo. ‘Es imposible que encuentres allí el recuerdo’.

Ante mi insistencia y deseo, subimos los dos con el coche al cerro sobre las 9 de la mañana. Dejamos el coche casi delante de la ermita de San Isidro.

Empecé a hacer el recorrido. Mi marido me decía que bajase porque había dos coches con chicos jóvenes que estaban drogándose, pero yo al principio no lo entendía. Volví al coche y subimos al Sagrado Corazón de Jesús. Todo estaba lleno de barro por lo que había llovido. Miré por allí, donde está el pedestal y no lo encontré. Entonces dije a mi marido: ‘Tú baja con el coche que yo voy detrás de ti mirando bien por el camino a ver si encuentro el recuerdo’. Y así lo hicimos. A los pocos metros de bajada, al borde del camino, entre el barro asomaba un piquillo blanco y entonces le grité: ‘¡¡Está aquí!!’

Para mí esto es un testimonio muy grande y muy importante, porque a través de ella que la conocía tanto, me quiso decir el Señor que puedo hacerlo. Así lo entiendo: ‘Mi deseo es que cuando me muera me quemem y mis cenizas sean enterradas en un día de lluvia a los pies del Sagrado Corazón de Jesús para que se penetren en la tierra’. Y el recuerdo me lo encontré enterrado en la tierra, entre el barro por lo que había llovido, a los pocos metros del Sagrado Corazón de Jesús.

Otro hecho también muy significativo para mí es que este mismo recuerdo de Madre Mercedes de Jesús que siempre llevo conmigo, a raíz de este acontecimiento, lo envolví en una gasa esterilizada y con un imperdible lo prendí en la ropa para que no se me perdiera, pero como soy tan despistada, un día al quitarme la ropa lo metí a la lavadora sin darme cuenta y se lavó la ropa con el recuerdo. Cuando terminó de lavarse, cuál fue mi sorpresa que la foto de Madre Mercedes con el recuerdo seguía intacta prendida en mi ropa.

También quiero comunicar que un hijo mío, el cual fue monaguillo en el Monasterio durante muchos años y conocía a Madre Mercedes, se quedó sin trabajo. Ante esto le pedí al Señor por intercesión de Madre Mercedes que mi hijo encontrase trabajo. Hoy, gracias a su mediación, mi hijo ya tiene trabajo.

Un día iba por la calle muy cerca del Monasterio. Estaba muy preocupada porque tenía un problema... pedí a Madre Mercedes de Jesús que intercediera para salir de ello. Un poco antes de llegar a la puerta de la iglesia del Monasterio empecé a oír su voz. Pero yo me decía: ‘Son cosas mías de mi pensamiento, ¿cómo voy a escuchar la voz de Madre Mercedes?’ Luego era que las Monjas estaban de ejercicios espirituales y se oía desde la calle su voz, porque estaban escuchando las cintas que grabó Madre Mercedes de Jesús. Me quedé un rato en la verja escuchándola y otra vez me fui llena de paz, solamente por el hecho de haber escuchado su voz. Lo más importante es que ella me concedió el favor de salir adelante con el problema. ¡Gracias Madre Mercedes!’

I.M.J. – Alcázar de San Juan, Ciudad Real

* * *

“Estoy muy agradecida a Madre Mercedes de Jesús porque me ha concedido este gran favor que pedí al Señor por su intercesión. No podía andar, sólo daba tres pasos y tenía calambres en las piernas. A los dos días de hacer la novena a Madre Mercedes la mejoría empezó y sigue hasta la fecha. Muchísimas gracias, Madre”.

C.G. – Ciudad Real

* * *

“Mi nombre es Purificación García Ortega y soy de Granada. Es una ocasión en que visitaba a mi hijo que vive en Alcázar de San Juan fui hasta la parroquia de Santa María. Yo estaba muy afligida. Al sentarme en uno de los bancos encontré una estampa, al mirarla vi que era una monja la que me mira y parecía acoger mi aflicción. Me sentí impulsada a contarle mi problema. Madre, le dije: ‘mi hijo está en el paro, tiene una hipoteca que pagar e hijos pequeños. Si tú le pudieras ayudar, un trabajo en el hospital sería muy bueno...’ Así le rogué a Madre Mercedes.

La oportunidad llegó cuando en el hospital de Alcázar se convocaron oposiciones para ocupar 200 plazas. Se presentaron 25.000 opositores de toda la provincia, mi hijo era uno de ellos. Juan, mi hijo, no tenía muchas posibilidades porque tenía pocos estudios, él había trabajado como albañil desde muy joven. Además, la gente que se presentó estaba muy preparada. Él me decía: ‘Mamá, no tengo quién me ayude’. Yo le respondía: ‘El cielo te ayudará’. Y así fue. Gracias a la intercesión de Madre Mercedes mi hijo, aunque parecía imposible, fue elegido entre tantos opositores y ahora es celador del hospital de Alcázar de San Juan.

Le prometí a Madre Mercedes de Jesús que si me concedía esta gracia llamaría a las hermanas para que publiquen este favor. Estoy muy agradecida a Madre Mercedes y seguiré pidiendo su intercesión”.

Purificación García Ortega – Granada

* * *

“Por medio de la presente quiero manifestarles un testimonio muy personal, que atribuyo a la fe que deposité en la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús Egido Izquierdo. A través de su milagrosa intercesión me ha concedido los siguientes favores:

Comencé a rezar su oración todos los días y le manifestaba siempre dos peticiones. La primera que Madre Mercedes intercediera ante Dios para que mi hija mayor casada pudiera adquirir una casa. No pedía muchas comodidades ‘solamente lo necesario’. Recé con ardua devoción a Madre Mercedes y me concedió más de lo deseado... A los dos meses de tener en oración esta intención, mi hija pudo adquirir su propia casa, siendo ésta más de lo que esperábamos.

Mi segunda petición era por mi madre que padecía cáncer de esófago. Enfermedad que, como es sabido, presenta por sus síntomas mucho sufrimiento ‘una agonía prolongada’. Pues, por eso mismo pedí con insistencia la intercesión de Madre Mercedes de Jesús para que el día en que fuese mi madre llamada a nuestro Creador fuera de una manera en la que no existiera dolor, agonía, sufrimiento... y otra vez, inmerecidamente, Madre Mercedes escuchó mi súplica, ya que mi madre murió dormida sin presentar ninguna muestra de dolor. Por esto les escribo, para ser testimonio vivo de las bondades y satisfacciones de las cuales he sido en gran manera beneficiada por la intercesión de Madre Mercedes de Jesús Egido Izquierdo”.

C.M.R. – Nicaragua

* * *

“Agradezco el gran favor que por intercesión de la Madre Mercedes de Jesús Egido Izquierdo (con la que mantuve prolongado contacto epistolar) hemos recibido. Mi hijo perdió su trabajo al fracasar la empresa, hace casi dos años, y el subsidio de paro se terminaba este mes. La Divina Providencia ha querido que hoy haya sido llamado por una importante empresa para ocupar nuevo puesto laboral. Gracias de corazón y que Dios les bendiga. Con profundo afecto y gratitud”.

M.S.S.T. – Madrid

**PENSAMIENTOS DE LA SIERVA DE DIOS
MADRE MERCEDES DE JESÚS
PARA EL TIEMPO DE CUARESMA**

La fidelidad y la gracia nos las alcanzó Cristo por la Cruz.
El camino de la Cruz es el único de retorno al Padre,
a la santidad de nuestro Origen.

* * *

Como el cisne, que al morir entona
la más suave y dulce melodía,
así Jesús, próxima su muerte,
nos abre su alma y su corazón
y con acentos de ternura, de
divinidad, de eternidad, nos dice:
‘Yo les he dado la gloria que tú me
diste’ Y, ¿cuál es esa gloria?
¿Cuál va a ser sino el conocimiento
y el amor de su Padre todo entrañas
de ternura hacia nosotros?



* * *

El sufrimiento nos redime y al estar sublimado,
el sufrimiento nos sublima porque Él está en él ya para siempre.
Es un sacramento de su presencia.

* * *

Oh muerte, donde brillan los albores de la eternidad, que es el amor.
Sólo en ese monte se habló de amor, de rendimiento, de obediencia, de confianza,
de dependencia de Dios, de entrega para contrarrestar el desamor,
la soberbia, la independencia, la desconfianza de Dios
que vivió el hombre en otro monte del Edén...



ORACIÓN

*Para obtener del Señor la Beatificación de la Sierva de Dios
Madre Mercedes de Jesús*

Oh Dios, fuente y dador de todos los bienes, glorificado en todos tus santos, que concediste a tu sierva Madre Mercedes de Jesús, seguir fielmente el carisma de Santa Beatriz de Silva, en honor de la Concepción Inmaculada de María, en la que se restaura sobre el hombre la imagen santa de Dios perdida en el paraíso: Dígnate glorificar a esta fiel Concepcionista, que tanto te amó en la tierra y concédeme por su intercesión el favor que te pido... Amén. Padrenuestro, Avemaría y Gloria. (Con licencia eclesiástica)

**Rogamos nos comuniquen las gracias recibidas
por intercesión de la Sierva de Dios
Madre Mercedes de Jesús. Pueden dirigirse a:
MONASTERIO DE MONJAS CONCEPCIONISTAS
C/. Virgen, 66 – C/. Santa Beatriz de Silva, 2
13600 Alcázar de San Juan (Ciudad Real) ESPAÑA
Tel. y Fax 926 54 00 09
E-mail: concepcionistasalcazar@gmail.com
www.monjasconcepcionistasdealcazar.com**

**Quienes deseen ayudar, con sus limosnas, a los gastos de edición de esta
publicación, pueden enviar sus donativos a Monjas Concepcionistas,
por giro postal o por transferencia Bancaria a la c/c. número
GLOBALCAJA 3190 2016 14 2013174921,
Plaza de Santa Quiteria, 7
13600 Alcázar de San Juan, Ciudad Real**